

## Editorial

---

La construcción de conocimiento en psicología en nuestro medio ha enfrentado las dificultades propias de un país que destina muy pocos recursos a la investigación. Esta condición, unida a la poca tradición del trabajo en grupos, a la desconfianza que genera en nuestros espacios académicos el cambio de paradigmas y a la endogamia propia de la formación en las universidades, incitó al Doctor Rubén Ardila –considerado el psicólogo colombiano más importante a nivel internacional– a realizar una denuncia pública encaminada a movilizar la psicología colombiana en torno a los problemas del país. Tan sólo el título de su ponencia: “El vergonzoso atraso de la psicología en Colombia” nos dolió de manera entrañable y nos quitó varias noches de sueño. Sin embargo, no todos los académicos están de acuerdo con el Doctor Ardila y, como consecuencia de su llamado, muchos exponen las grandes contribuciones que desde las universidades y grupos de investigación se han realizado en psicología en la última década en Colombia.

Pienso que las dos vertientes de pensamiento representan dos caras del panorama colombiano en psicología: su evidente atraso científico unido a su marginación de la realidad social, pero también el crecimiento que la psicología ha tenido en el país en los primeros años del siglo XXI, como fruto del esfuerzo de académicos de diferentes universidades. El ambiente que se respira desde muchos ámbitos es el de una psicología consciente de la importancia de investigar y abierta al diálogo, a los convenios, a las alianzas. Tal parece que en estos años se ha realizado un movimiento importante para acercar a los académicos de la psicología entre sí y con otras profesiones. El mundo psicológico se ve enfrentado a unos retos que no pueden esperar para ser asumidos.

Hace seis años, a inicios de febrero de 2002, se dictaba la primera clase de psicología en la Universidad CES. Los ánimos optimistas auguraban un futuro promisorio a la disciplina psicológica en una universidad con una trayectoria sólida en ciencias de la salud, pero novel en ciencias sociales y del comportamiento. Entre las metas que constituyen la visión de la Facultad, la investigación como aporte al contexto psicosocial colombiano ocupa un lugar importante, aunque en ese entonces un poco etéreo, como ese lugar que ocupan los sueños. No era ajena la preocupación de hacer más visible la contribución de la psicología a los numerosos problemas de nuestra población, con la certeza de que el pensamiento abierto a la cooperación interdisciplinar e interinstitucional y una actitud rigurosamente científica pero a la vez flexible, marcaban un inicio importante.

Ahora, en los albores de 2008 y sorteando las dificultades propias de todo nacimiento, surge la **Revista CES PSICOLOGIA**, publicación que cuenta con el decidido apoyo de la Universidad, representada por su director de investigaciones Rubén Darío Manrique, y que tiene como propósito hacer visibles las diversas contribuciones que la psicología puede hacer a través de sus investigaciones. Teniendo presentes ideas cruciales generadas en la red de editores y en los encuentros de la Red de Redes de investigadores en

Psicología liderada por Ascofapsi (Asociación Colombiana de Facultades de Psicología), somos conscientes de la necesidad e importancia de apoyar todos aquellos esfuerzos encaminados a estimular la investigación y publicación de jóvenes talentos, representados por entusiastas docentes y estudiantes.

La semana en que nuestra revista recibe su ISSN (*International Standard Serial Number*, Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas), Colombia vive la movilización ciudadana más grande en su historia reciente, una marcha en la que los ciudadanos del común, aquellos que habíamos permanecido en silencio durante décadas de guerra y conflictos internos entre los grupos armados al margen de la ley, nos volcamos masivamente a exigir la paz a la que todos tenemos derecho. Colombia, al igual que otros países en el mundo, atraviesa una época de cambios y reflexiones, consecuencia de diversas crisis sociales. Por tanto, la Universidad se constituye ahora más que nunca en el baluarte que ilumina la búsqueda de un conocimiento que contribuya al desarrollo de nuestros países, que no es otro que el desarrollo de su gente.

Por eso, permítanme presentar este primer número de la **Revista CES Psicología**, como uno de los productos más esperados y queridos del grupo de investigación **Psicología, Salud y Sociedad** de la Facultad de psicología de la universidad CES. Este proyecto es fruto del trabajo de los docentes investigadores del grupo, apoyados por académicos de otras universidades, que fraternalmente hicieron suyo nuestro sueño, y guiado cuidadosamente por nuestra editora la Psicóloga María Paulina Pérez, quien con su disciplina, paciencia y dulzura nos estimuló día a día en la difícil labor de publicar. Nuestro sueño del año 2002 ya no es tan etéreo y comienza materializarse en los artículos aquí publicados.

En este ambiente de optimismo y entusiasmo, los invito a leer nuestro primer número y a contar con este espacio académico construido para los psicólogos y la psicología de nuestra época.

Marta Cecilia Gutiérrez Restrepo  
Decana de la facultad de Psicología  
Universidad CES  
Medellín, Febrero de 2008